

Tareas de crianza de padres mexicanos con hijos adolescentes

Mariana Escutia Parra*, Erika Robles Estrada*, Hans Oudhof van Barneveld*,
Lourdes Gabriela Villafañá Montiel* y Julieta Garay López*

Recepción: 19 de abril de 2012
Aceptación: 15 de julio de 2013

*Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México, México.
Correos electrónicos: uva_10118@hotmail.com; erikarobles@yahoo.com; hansovb@hotmail.com; gabyclinica@hotmail.com y julieta_garay@yahoo.com
Se agradecen los comentarios de los árbitros de la revista.

Resumen. Se describe la frecuencia con la que los padres mexicanos realizan tareas de crianza en una muestra de 670 padres varones de la zona metropolitana del Valle de Toluca, Estado de México, que tuvieran hijos adolescentes de entre 12 y 17 años de edad. Con la confiabilidad de un Alpha de Cronbach 0.98, se aplicó el Cuestionario de tareas de crianza para padres de Rink y Knot-Dickscheit (2002). En contraste con el contexto sociocultural mexicano tradicional, los resultados muestran que las ocho tareas de crianza contempladas en el instrumento son consideradas relevantes por los padres e indican que se encuentran involucrados en el proceso de crianza cotidiana.

Palabras clave: familia, crianza, padres, hijos, validez, confiabilidad.

Rearing Tasks of Mexican Fathers with Adolescent Children

Abstract. The aim of this study is to describe the frequency with which Mexican fathers perform rearing tasks with their children, as well as obtaining the validity and reliability of a questionnaire which measures these tasks. The Rearing Task Questionnaire for Parents developed by Rink and Knot-Dickscheit (2002) was applied. The sample consisted of 670 male parents with adolescent children between 12 and 17 years of age from the metropolitan area of the Valley of Toluca in the State of Mexico. The results show that all eight rearing tasks are considered relevant by the fathers. Additionally, a reliability score of 0.98, measured through Cronbach's Alpha, was obtained. These findings indicate that the fathers are involved in the daily upbringing process, contrasting with the traditional Mexican socio-cultural context.

Key words: family, rearing, fathers, children, validity, reliability.

Introducción

La crianza es un tema que ha cobrado fuerza durante la última década. Es considerada como base fundamental en el desarrollo de niños e implica la satisfacción de necesidades básicas de supervivencia y la adquisición de actitudes, valores y normas (Palacios y Rodrigo, 2001; MacCoby y Martín, 1990). Además, cobra relevancia cuando los padres están pendientes de los hijos en cada etapa del desarrollo y formación, lo cual contribuye a que tengan una vida saludable (Robles, 2006).

Mínuchin y Fischman (2001) y Garduño y Cervantes (1995) señalan que la crianza se refiere a todas aquellas formas que determinan las funciones de socialización, interacción y comunicación que se transmiten de padres a hijos dentro de una dinámica familiar que promueve la adquisición de normas, el desarrollo de la personalidad, así como diferentes hábitos que aprenden de personas con más recursos.

Esta investigación se centra particularmente en las tareas de crianza, las cuales en un primer momento Lerner (1993) expresa como la manifestación de tareas específicas que definen la administración de la vida cotidiana dentro

de un hogar, y que determinan el manejo del espacio, la comunicación, las reglas, las pertenencias, los permisos y los castigos, entre otros.

Rink (2008) especifica que las tareas de crianza están ligadas a un objetivo de acción, más que a una actitud o un estilo. Es un ejercicio relacionado con la presentación concreta del actuar, que contiene una combinación de actividades. Las tareas de crianza, entonces, son las acciones cotidianas llevadas a cabo por los padres y personas responsables del cuidado del niño que refuerzan constantemente la vida cotidiana familiar para dar respuesta a sus necesidades (Rink y Knot-Dickscheit, 2002; Evans y Myers, 1994).

Rink y Loon (2008) refuerzan esta idea al considerarlas como el conjunto de actividades hechas por el adulto en su función de educador, ya que están encaminadas a lograr el desarrollo sano del niño. Históricamente, éstas han sido atribuidas a la mujer, mientras que el padre sólo funge como proveedor, protector, quien da seguridad, es el defensor del territorio y quien inspira respeto (Aray, 1992). No obstante, esta situación ha cambiado paulatinamente desde los setenta cuando la mujer se insertó con mayor fuerza en el ámbito laboral y que además cumplía con múltiples funciones; en los noventa esta transformación fue más notable (INEGI, 2009).

A principios del siglo XXI, ocurre un giro importante en la crianza de los hijos, ya que es el padre quien comienza a fungir como cuidador primario y elemento activo en las tareas del hogar. Es decir, su presencia es más constante en el espacio privado, donde comparte el cuidado de los hijos; una situación que presenta grandes ventajas, pues contribuye en el desarrollo físico, mental y emocional de los niños. Sin embargo, es importante tomar en cuenta un factor que influye en la crianza de padres a hijos: la percepción y la interpretación que tienen acerca de la manera en que cumplen con sus funciones con la finalidad de educar. Esta percepción está relacionada con el tipo de normas que una familia establece, los recursos y procedimientos que utiliza para hacerlas cumplir junto con el grado de efectividad, comunicación y apoyo entre padres e hijos, las cuales son fundamentales para el crecimiento personal de los más jóvenes, para su interiorización de valores y las decisiones que toman ante conflictos sociales (Samper *et al.*, 1999).

Por otro lado, cabe señalar que la presencia de la madre y del padre en el ambiente familiar es esencial (Belsky, 1980). Ambos son miembros responsables de la familia, de quienes depende un mantenimiento económico, su funcionamiento cotidiano y el cuidado y la educación de los hijos (Palacios *et al.*, 2001). Cabe resaltar que las tareas de crianza cobran fuerza cuando ambos padres están presentes, puesto que favorecen el desarrollo de los hijos.

La crianza ha sido estudiada principalmente en Holanda en la Investigación de Patrones de Reacción (IPR), que es un programa internacional conformado por investigadores de nueve países (entre ellos México), en tres continentes; tiene como objetivo analizar la actitud de los jóvenes hacia los límites sociales y su relación con los procesos educativos y de crianza en distintos ámbitos. En específico, para la medición de las tareas de crianza se empleó el Cuestionario de tareas de crianza para padres (CTC) desarrollado por Rink y Knot-Dickscheit (2002). El cuestionario de origen de holandés contempla diez tareas, las cuales están relacionadas con el niño: la comunicación mutua entre el padre y el niño, el cuidado de su salud mental y física, la aceptación y apoyo a las capacidades y carencias, mostrar expectativas y límites que estimulen su desarrollo, el control pedagógico de su qué hacer y no hacer, la regularidad y la estructura en la situación educativa, los recursos materiales, ofrecer una buena situación de vivienda, que el educador brinde al educando un buen clima de vivencia dentro del grupo educativo y fuera una buena red social

Este instrumento ha sido utilizado por investigadores de la IPR en varios países a través de su aplicación en madres. Cabe insistir que se han reportado resultados en Holanda (Dijns, 2004; Van Ooijen, 2004; Huyghen *et al.*, 2006), Eslovaquia (Potočárová, 2004) y Nueva Zelanda (Strijker *et al.*, 2004). En estas investigaciones el hallazgo constante es que las madres, de diversos contextos socioculturales, tienden a dar importancia a todas las tareas durante el proceso de crianza y que se sienten protagonistas y responsables de los aspectos de la educación de sus hijos.

En México se han estudiado las tareas de crianza con el CTC; por ejemplo, Robles y Oudhof (2008) las identifican en familias biparentales y monoparentales, de las cuales consideran que ambas estructuras efectúan todas las tareas con frecuencia. En particular, Robles (2006) validó este instrumento en madres mexicanas y encontró resultados similares.

Un dato que destaca es que las investigaciones se han centrado en madres, por lo que surge la necesidad de que sean a cerca de la crianza con padres de familia: mirar hacia la percepción que tienen los padres varones.

El objetivo general del trabajo es analizar las tareas de crianza que emplean padres de familia con hijos adolescentes de Toluca, Estado de México.

Para integrar el análisis se buscan conseguir los siguientes objetivos específicos:

a) Validar el Cuestionario de tareas de crianza en padres de familia con hijos adolescentes de Toluca, Estado de México.

b) Obtener la confiabilidad del Cuestionario de tareas de crianza en padres de familia con hijos adolescentes de Toluca, Estado de México.

1. Método

1. 1. Participantes

La muestra de esta investigación fue de tipo no probabilística intencional y estuvo formada por 670 padres de familia, con una edad de entre 35 a 64 años. Los criterios de inclusión fueron que tuvieran un hijo (a) consanguíneo, que habitaran en la misma vivienda, en una edad entre 12 y 17 años de edad, de sexo indistinto y que se encontraran estudiando el nivel medio básico o medio superior.

El tamaño de la muestra está basado en el criterio para validar instrumentos de medición de Reidl (2005), quien señala que en este proceso es necesario considerar el número de reactivos del instrumento por cinco. En este caso, la versión original cuenta con 134 reactivos que multiplicados por cinco resulta en 670, que es el número total de participantes.

1. 2. Instrumento

El Cuestionario de tareas de crianza para padres de Rink y Knot-Dickscheit (2002), traducido por Oudhof, Troche y Morales en 2002, fue el instrumento empleado. Es de origen holandés y en su forma original consta de 10 tareas y 134 reactivos que se refieren a actividades específicas de crianza. Las opciones de respuesta van de 1 (nunca) a 5 (siempre). Las tareas que maneja son las siguientes:

- a) Comunicación mutua entre padres e hijos
- b) Cuidado de la salud física y mental
- c) Regularidad en las actividades cotidianas
- d) Recursos materiales suficientes
- e) Ambiente y vivienda
- f) Relaciones y comunicación mutua en el hogar
- g) La red social
- h) Aceptación del hijo como persona
- i) Poner límites y expectativas
- j) Ejercer control sobre lo que (no) hace el hijo

1. 3. Procedimiento

La aplicación del cuestionario se llevó a cabo en padres de familia que tuvieran hijos en escuelas públicas o privadas. Fue hecha de manera individual o colectiva en los espacios educativos, con la autorización previa

de los participantes una vez que se les garantizó la confiabilidad de los datos.

2. Resultados

Con base en el objetivo general, se obtuvo la media y la desviación estándar de cada uno de los factores del instrumento una vez validado. Se encontró que las medias más altas estuvieron en Cuidado de la salud física y mental (4.5), Comunicación mutua entre padres e hijos (4.4) y Ejercer control sobre lo que (no) hace el hijo (4.36), que, de acuerdo con el instrumento, los participantes consideran que estas tareas de crianza las realizan “muchas veces”. Las medias más bajas se encontraron en Regularidad en las actividades cotidianas con (3.17) y en Relaciones y comunicación mutua en el hogar con (3.76), así pues estos datos indican que los participantes “regularmente” dan importancia a estas tareas (véase tabla 1).

Respecto a la obtención de la validez del instrumento, se corrió un análisis factorial con rotación varimax, de donde se obtuvieron ocho factores que explicaron el 38.5% de la varianza y se consideraron a partir de dos criterios: la claridad conceptual y su quiebre.

La consistencia interna se obtuvo por medio del Alpha de Cronbach, la cual fue de 0.98, que indica adecuados niveles de confiabilidad. El más alto fue el factor 1 Aceptación del hijo como persona (Alpha de 0.95) y el más bajo fue el factor 6 Ejercer control sobre lo que (no) hace el hijo (Alpha de 0.70). La tabla 2 muestra los resultados.

3. Discusión

La crianza es fundamental en la vida de un ser humano porque es el medio por el cual se lleva a cabo la socialización, y tiene lugar en la familia. Los niños aprenden en su núcleo lo que se espera de ellos, acatan las normas y reglas para la convivencia dentro de la sociedad (Palacios y Moreno, 1999).

Tabla 1. Media y desviación estándar de la muestra de padres de familia.

Número de factor	Factor	χ	Ds
1	Aceptación del hijo como persona	3.84	0.774
2	Comunicación mutua entre padres e hijos	4.40	0.626
3	Cuidado de la salud física y mental	4.50	0.653
4	Relaciones y comunicación mutua en el hogar	3.76	0.856
5	Recursos materiales suficientes	3.89	0.746
6	Poner límites y expectativas	4.18	0.732
7	Ejercer control sobre lo que (no) hace el hijo	4.36	0.778
8	Regularidad en las actividades cotidianas	3.17	1.090

Nota: χ = media; Ds = Desviación estándar.
Fuente: elaboración propia.

El estudio de este tema ha cobrado fuerza en países como México en las últimas décadas y se han centrado solamente en mujeres; por su parte, los hombres empiezan a figurar, como es el caso de esta investigación.

De acuerdo con los hallazgos, los padres de familia valoran de manera general a la crianza. Es decir, consideran que llevan a cabo de forma regular tareas como la comunicación, aceptación y cuidado del hijo, mantener las relaciones en el hogar, brindar suficientes recursos materiales, controlar, poner límites y regularidad en las actividades cotidianas. Como puede observarse, la crianza involucra más que actividades para mantener alimentados y saludables a los niños, sino que es un proceso complejo que involucra al progenitor dentro de un núcleo familiar (Bornstein y Sawyer, 2005), que es el lugar donde se promueve el desarrollo personal, social e intelectual de los hijos, y que además es quien puede proteger de diversas situaciones de riesgo.

Las evidencias señalan la repercusión de la familia en el desarrollo afectivo, social e intelectual de los niños (Palacios y Moreno, 1999); de este modo, las tareas de crianza realizadas por los padres dejan claro que es un contexto de desarrollo y de realización personal ligado a la adultez humana y a las etapas posteriores de la vida (Palacios *et al.*, 2001).

No obstante la versión original del Cuestionario de tareas de crianza que comprende diez tareas, en este caso, se contemplaron ocho, ya que no figuraron Cuidar que el hijo cuente con un buen ambiente y vivienda y Fortalecimiento de una red social. Estos datos son contradictorios de acuerdo con lo que culturalmente se dice respecto a que el hombre sea el principal proveedor y quien determina en las relaciones sociales el núcleo familiar. De hecho, Gutmann (1998) enfatiza en que la paternidad, el cuidado de los hijos y la manutención son elementos centrales de la construcción de la identidad masculina, pero no establece en qué medida esa paternidad proveedora ha sido a su vez sólo un signo más del machismo.

Por otro lado, el Cuestionario de tareas de crianza fue validado por Robles (2006) en madres de familia mexicanas, donde resalta el hecho de que en la versión de padres hay dos tareas que no se encontraron en la de madres y que por tradición se les ha adjudicado: Regularidad en las actividades cotidianas y Relaciones y comunicación en el hogar. La primera tiene que ver con la programación y planeación de tiempos y las acciones que se llevan en el hogar y la segunda con los hábitos de contacto y estar pendiente de las emociones del hijo.

De acuerdo con esta información, el padre se encuentra cada vez más inmerso en la vida cotidiana, y el establecimiento de un programa del día es muy importante para dar estructura a la vida de los hijos (Rink, 2008). Por consiguiente, los padres inculcan actitudes y normas en los hijos, pues consideran que la disciplina para su desarrollo ayuda a fortalecer el carácter.

Varios autores enfatizan en la ventaja que existe gracias a la comunicación entre padres e hijos. Brazelton (1991) y Pruett (2001) señalan que aquellos niños que están en contacto frecuente con su padre poseen un mejor manejo de sus frustraciones, son más independientes, tienen mayor empatía y fomentan a su vez el desarrollo emocional en sus hijos, así como seguridad y confianza en sí mismos.

Con estos hallazgos, el estereotipo tradicional del padre, respecto a la crianza de los hijos que predominó hasta el siglo XIX, ha cambiado de una forma favorable para la dinámica familiar, ya que dejó de estar encasillado en ser el proveedor exclusivo, el único encargado de hacer cumplir las reglas en casa, el que impone el control, la disciplina y la dureza. Torres *et al.* (2008) muestran que los padres del siglo XXI disfrutan de la crianza de sus hijos –y que cualquiera haya sido la manera en la que tuvieron que asumirla ha resultado en una experiencia gratificante– que les ha mostrado aspectos de ellos mismos que no percibían, además de brindar una relación, en la cual sus conductas, pensamientos y sentimientos que se van modifican de manera bidireccional.

Tabla 2. Varianza del análisis factorial del Cuestionario de tareas de crianza para padres.

Número de factor	Nombre del factor	Número de reactivos	Valores Eigen	Porcentaje de la varianza	Porcentaje de la varianza acumulada	Alpha de Cronbach
1	Comunicación mutua entre padres e hijos	22	42.13	11.48	11.48	0.94
2	Aceptación del hijo como persona	26	5.81	10.71	22.20	0.95
3	Cuidado de la salud física y mental	8	3.54	3.43	25.64	0.88
4	Relaciones y comunicación mutua en el hogar	6	2.73	3.06	28.70	0.82
5	Recursos materiales suficientes	6	2.22	2.85	31.56	0.74
6	Ejercer control sobre lo que (no) hace el hijo	3	1.97	2.47	34.04	0.70
7	Poner límites y expectativas	6	1.90	2.37	36.41	0.77
8	Regularidad en las actividades cotidianas	3	1.65	2.18	38.59	0.76

Fuente: elaboración propia.

Esta situación se contraponen con los estereotipos de las conductas de los hombres, en México y fuera de él, por lo que es necesario dejar de generalizar para comprender que los rasgos culturales cambian en las sociedades, y que las masculinidades complejas que existen en estos tiempos se establecen a partir de las negociaciones entre hombres y mujeres. En definitiva, es necesaria la participación de ambos para entender lo que es ser hombre (Gutmann, 1998).

Prospectiva

Tradicionalmente el padre tenía un papel claro en el núcleo familiar: el de proveedor y figura de autoridad, así como el de un miembro que *ayudaba* en el cuidado de los hijos. No obstante, los hallazgos de esta investigación enfatizan en cómo se involucran de forma activa en las actividades cotidianas de crianza.

Este cambio en la dinámica familiar, producto de la vida moderna, ha marcado la tendencia de nuevas configuraciones de roles parentales como un proceso continuo de transformación, ante lo cual es preciso cuestionarse qué les depara el futuro a las familias mexicanas. De manera inmediata, esto puede generar la falta de claridad en las funciones de padres y madres, por eso es preciso comprender que es un fenómeno como todo cambio que se caracteriza por crisis y resistencia; sin embargo, como toda tendencia histórica, existe un proceso de aceptación y consolidación en las nuevas generaciones.

Se espera que las parejas jóvenes que en el futuro decidan tener hijos, asuman estos roles de forma más *natural* como parte de sus funciones y actividades cotidianas, donde, tanto hombres como mujeres, compartirán la misma responsabilidad para su cuidado y manutención.

La relevancia de este estudio radica en que la crianza generalmente se ha avocado en madres, pero debido a la multiplicidad de papeles que cubren en el siglo XXI, además de ser madres y contar con un empleo remunerado, ha

llevado a que los padres tengan una mayor participación en los procesos familiares. De tal manera que las investigaciones en varones es una necesidad social inminente que permite una aproximación para conocer y comprender cómo es su participación y cómo viven la relación con sus hijos. Uno de los límites de la investigación es que se centra en padres varones. Por este motivo, es preciso pensar en futuras investigaciones en muestras más grandes, así como el relacionar la crianza con otras variables.

Conclusiones

El Cuestionario de tareas de crianza es válido y confiable para muestras mexicanas de hombres, padres de familia, con hijos entre 12 y 17 años. Ellos consideraron primordiales las tareas de crianza que se centran en el hijo como persona, ya que respetan su manera de pensar, preferencias, sus limitaciones y habilidades. Prestan, además, atención a cómo se siente, a ser empático con él, lo apoyan y le brindan un espacio para que desarrolle y autorregule sus propias responsabilidades, pues se busca que el menor alcance su independencia y autonomía. Por lo tanto, se comprueba que los padres no obedecen únicamente al estereotipo que existe social y culturalmente con el que se les identifica: el papel del proveedor.

Es importante señalar que, a pesar de que existe interés en todas las tareas de crianza por parte de los padres, consideran como más relevantes la Regularidad en las actividades cotidianas y Relaciones y comunicación mutua en el hogar; en cambio, no prestaron total atención a la tarea de Red social, la cual engloba una buena relación con familiares, amigos, vecinos, incluidas las visitas.

Los resultados obtenidos en esta investigación difieren del papel del padre tradicional autoritario, que sólo se encarga del sustento del hogar, proveedor de bienes materiales y ejecutor de castigos. Gracias a lo anterior, se observa su papel esencial en el desarrollo integral de los hijos.



Bibliografía

- Aray, J. (1992). *Momentos psicoanalíticos*. Caracas: Monte Ávila.
- Belsky, J. (1980). Child maltreatment: and ecological integration. *American psychologist*, 35(4).
- Brazelton, B. (1991). *Las crisis familiares y su superación. Cinco casos reales*. México: Paidós.
- Bornstein, M. H. y Sawyer, J. (2005). Family systems, en K. McCartney y D. Phillips (eds.), *Blackwell handbook on early childhood development* (pp. 381-398). Malden, M. A.: Blackwell.
- Dijns, D. (2004). Rearing product or own merit? The attitudes towards social limits and the influence of rearing at home, en J. E. Rink, M. Potočárová, M. Potocar y J. Strijker (eds.), *Youngsters between freedom and social limits*. Shaker, Aachen.

- Evans, J. y Myers, R. (1994). *Prácticas de crianza: creando programas donde las tradiciones y las prácticas modernas se encuentran* (Tesis de maestría). México: Universidad del Valle.
- Garduño, E. y Cervantes, D. (1995). Prácticas de crianza en familias participantes en un proyecto de desarrollo comunitario en el estado de Puebla. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, xxv(6).
- Gutmann, M. (1998). Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad. *Horizontes Antropológicos*, 10. Porto Alegre.
- Huyghen, A., Strijker, P. y Zandberg, T. (2006). Rearing at home and the attitude of youngsters towards social limits, en J. Oudhof y J. E. Rink (eds.), *Youngsters between freedom and social limits*. Shaker: Aachen.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2009). *Mujeres y hombres en México* 13ª ed.
- Lerner, R. (1993). *La familia, una aventura*. Disponible en <http://www.desociales.uson.mx/revista/crianza.htm> (12 de diciembre de 1993).
- Macoby, E. E. y Martín, J. (1990). *Socialización y contexto de la familia: interacción padre-hijo*. Nueva York: Wiley.
- Mínuchin, S. y Fischman, H. (2001). *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidós.
- Oudhof, H., Morales, M. y Troche, P. (2004). *Cuestionario de tareas de crianza para padres*. Toluca: UAEM.
- Palacios, J., Hidalgo, M., Moreno, M. (2001). *Familia y vida cotidiana*, en J. Palacios y M. Rodrigo (eds.), *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Palacios, J. y Moreno, M. (1999). Contexto familiar y desarrollo social, en J. Rodrigo (ed.), *Contexto y desarrollo social*. Madrid: Síntesis.
- Palacios, J. y Rodrigo, M. (2001). La familia como contexto de desarrollo humano, en J. Palacios y M. Rodrigo (eds.), *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Potočárová, M. (2004) *Family, youngsters and their attitudes towards social limits. a slovak contribution to the reaction pattern research (RPR)*. Shaker Publishing, Maastricht.
- Pruett, K. (2001). *El rol del padre, la función irremplazable*. Buenos Aires: Vergara.
- Reidl, L. (2005). *Perspectiva de la investigación en psicología social*. México: Facultad de Psicología, Universidad autónoma del Estado de México.
- Rink, J. E. (2008). *Pedagogía práctica. En la situación familiar*. México: UAEM.
- Rink, K. y Loon, D. (2008). La relación entre la crianza y la actitud de los jóvenes hacia los límites sociales, en H. Oudhof, M. Morales y S. S. Zarza (coords.), *Socialización y familia*. México: Fontamara.
- Rink, K. y Knot-Dickscheit (2002). *Vragenlijst Opvoedingstaken Voor Ouders (VOVO)*. Groningen: Stichting Kinderstudies.
- Robles, E. (2006). *Vínculo parental y tareas de crianza en una muestra de mujeres de la crianza de Toluca* (Tesis de maestría). Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Robles, E. y Oudhof, H. (2008). *Tareas de crianza en familias monoparentales y biparentales*, en H. Oudhof, M. Morales y S. Zarza (2008). *Socialización y familia. Estudios sobre procesos psicológicos y sociales* (pp. 133-143). México: Fontamara.
- Strijker, J., Rink, K. y H. Everts (2004). Profiles of rearing tasks: New Zealand data compared with dutch data, en J. E. Rink, M. Potočárová, M. Potocar y J. Strijker (eds.), *Youngsters between freedom and social limits*. Verlag, Shaker, Aachen.
- Samper, P. Pérez-Delgado, E. y Mestre, M. V. (1999). *Psicología moral y crecimiento personal*. Barcelona: Ariel.
- Torres Velázquez, L. E., Ortega Silva, P., Garrido garduño, A., Reyes Luna, A. G. (2008). *Dinámica familiar en familias con hijos e hijas*. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2). Julio-diciembre.
- Van Ooijen, S. (2004). Reaction pattern research and foster care, en J. E. Rink, M. Potočárová, M. Potocar y J. Strijker (eds.), *Youngsters between freedom and social Limits*. Verlag, Shaker, Aachen.

